

DE LAS ARTES

ALBERTO DUCE

Por Marino GOMEZ-SANTOS

EL aragonés Alberto Duce es un solitario. Después de haber permanecido catorce años en los Estados Unidos ha regresado a Madrid. En la décima planta de un edificio de la Gran Vía, su estudio es como un nido de cigüeñas en el que permanece durante horas y horas. Allí, en el remansado silencio, es sólo la pluma la que habla. Cada línea es como una hebra fina de seda, larga, interminable, que forma el capullo. El papel apenas siente en su inmensa superficie el paso acariciante del acero.

Alberto Duce no tiene prisa. El camino del arte es para él una senda para andar a paso de tortuga.

—He dibujado del natural, con modelo, desde los dieciséis años—ya quedó atrás la frontera de los cincuenta—y raro ha sido el día que, a partir de aquella fecha, no he dibujado del natural por lo menos dos horas. Cuando por alguna circunstancia he dejado una temporada de hacerlo, mi mano se entorpecía. Veo en esto alguna similitud con el "hacer manos" de los pianistas, pues mis dibujos del natural no se realizan para ser expuestos, sino que son estudios.

—¿Cómo "nace", definitivamente uno de estos desnudos de línea fina?

—El tiempo que empleo en hacerlos es brevísimo, unos minutos. Antes he realizado muchos estudios con modelo, incluso de algunos fragmentos de la figura. El dibujo final está hecho de memoria. Es como un recital de algo que se ha aprendido concienzudamente, poniendo en su ejecución mi concepto del dibujo y la forma de sentir lo que representa.

LA TRADICION DEL DIBUJO

Alberto Duce habla poco. Como su paisano, el sordo genial, tiene suficiente medio de comunicación con su lenguaje plástico.

—Oiga usted, Duce...

Vuelve la cabeza hacia nosotros, despacio, como si hubiese oído sólo un rumor.

—¿Cree usted que el arte actual contribuirá a la pérdida de la tradición del dibujo?

Medita la pregunta. Lentamente su concepto aumenta de nivel, como el pozo que se llena de agua.

—Muchos pintores, actualmente, se limitan a utilizar el color y la materia co-



Torremocha

mo vehículo expresivo, prescindiendo casi totalmente del dibujo. Digo que casi totalmente porque resulta técnicamente imposible conseguir un cuadro sin utilizar el dibujo, aun de la manera más somera. Cuando este dibujo, por muy elemental que sea, no es el resultado del largo estudio y meditación de un artista, la obra se resiente y puede decirse que ha nacido muerta. El ejemplo de los más grande artistas modernos mantendrá viva la tradición del dibujo.

Alberto Duce tiene confianza en que pronto vuelvan las aguas a su cauce.

EL DIBUJO, DENIGRADO

El dice, al referirse a la poca práctica del dibujo en los artistas actuales, que, más que por falta de visión clara de lo que éste es, no lo practican por pereza.

—Ante todo es preciso disciplina, dedicación plena. La falsa idea en los artistas jóvenes de que lo moderno es lo no

figurativo, lo que representa cosas no identificables con lo que vemos en torno nuestro, contribuye a que el dibujo sea denigrado actualmente. El arte no figurativo puede ser bueno o malo, igualmente; tener actualidad o nacer viejo. Actual es lo que se hizo en cualquier tiempo y que por su bondad y belleza no ha perdido su interés con el paso del tiempo. El pintor que no dibuje tiene pocas posibilidades de salvarse, ya que la pintura el color, la materia se asientan en él, aun de la manera menos aparente.

Con Alberto Duce recordamos el final del poema que Alberti dedicó a la línea:

*El infinito azul estu palacio
Te canta el punto ardiendo en el espacio
A ti, andamio y sostén de la Pintura.*

El tema sería inagotable. Alberto Duce ha meditado mucho sobre ello.

—Hubo pintores en los que el color va entrelazado con el dibujo, de forma que de éste no se tiene conciencia al contemplar el

UN PISO, NO ES UN BUEN PISO SI NO TIENE UNA BUENA TERRAZA



TOTALMENTE VENDIDA LA 5ª FASE (500 VIVIENDAS), INICIAMOS LA CONSTRUCCION DE NUEVOS PISOS EN BLOQUES DE 10 PLANTAS

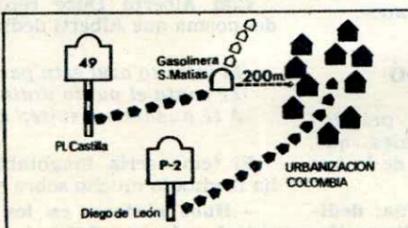
UN PISO CON ESTA TERRAZA Y PAGUELO EN **84 meses**

Entrada única: 100.000 ptas.

Pisos de 2, 3 y 4 dormitorios desde 3.055 ptas. mensuales

URBANIZACION COLOMBIA (SAN LORENZO)

Visite los pisos piloto en la misma Urbanización. Prolongación de López de Hoyos (Hortaleza). Autobús P-2, desde Diego de León, hasta el centro de la Urbanización. También autobús 49, desde Plaza de Castilla. (Parada en la gasolinera de San Matías).



Información y venta: En la Urbanización: de 10 a 2 y de 4 a 8. Domingos y festivos, permanente. En las oficinas de: Constructora Ebor, S. A. Padilla, 73-1.º. De 10 a 2 y de 4 a 8, excepto domingos. Teléfonos: Información: 200 28 18 Administración: 245 47 69

Las cantidades anticipadas quedan garantizadas por el Banco Atlántico.



cuadro. Estos son los más completos: Goya, Velázquez, la escuela veneciana, etc. Otros dibujaban maravillosamente y coloreaban sobre este dibujo. Ingres, Rafael, Miguel Angel y otros muchos pintores brillan por la infinidad de matices y armonías colorísticas que obtienen sobre un andamiaje de dibujo utilizado sólo en función del color, como Bonnard. Al final se ha prescindido del dibujo, recreándose en el color e incorporando las calidades de la materia. Esto ha hecho que la pintura no tenga la fuerza que la vivifica y sostiene. Y conste que no creó que el dibujo sea trasladar al papel o al lienzo una pera como es, sino, también, crear e inventar formas en las que la grafía tenga una plasticidad y una belleza. Las cartas de los antiguos escribanos, dibujadas, con sus complicadas rúbricas, resultan de una plasticidad admirable y se pueden presentar como modelo de dibujos abstractos.

EL FEISMO

El culto de Alberto Duce al dibujo no le impide ser un gran admirador del arte abstracto. Esto le lleva a pensar que salvo los contados maestros que lo ejercen con autenticidad, una pléyade numerosa formada por todos los demás contribuyen al confusionismo más lamentable. —En arte, ahora, se ha jerarquizado lo feo. Se quiere afirmar que el feísmo, como vehículo de expresión, es el hallazgo ideal. Puede ser, aunque la forma de expresarlo la considero equivocada. Lo cierto es

que se ha puesto en circulación una belleza convencional que se mide por ciertos cánones caprichosos, por la moda, etc. Frente a todo esto se levanta, impassible, la belleza creada por los sentimientos más nobles. También este tipo de belleza puede asentarse en lo feo—el “Bobo de Coria”, de Velázquez; la “Vieja cortándose las uñas”, de Rembrandt—, que deja de ser feo al ser ennoblecido por el arte. Contrariamente, cualquier cosa que pueda considerarse nobilísima, si es tratada por un mal artista ha de resultar una obra fea. El modelo humano es para Alberto Duce como la variedad infinita. En toda su vida dibujando del natural no recuerda un momento de cansancio por el tema. —La figura humana es para mí el tema de mayor belleza que se puede elegir para el dibujo. Lo importante es no caer en el amaneramiento y no realizarlo nunca de una manera frívola y superficial. Cada dibujo, aunque se idealice, debe conservar siempre el carácter del modelo, unido a la personalidad del artista que lo ha realizado. Llega Alberto Duce a esta conclusión por conductos vocacionales. La constancia, la meditación, el estudio, acrecientan el conocimiento y adentran al artista en el misticismo del arte. Para ello es preciso despojarse de la prisa, de la avidez de triunfo, de la fácil perversión del dinero. —Trabajo aislado. Con el tiempo he llegado a determinadas conclusiones y quiero permanecer fiel a ellas hasta el final, aunque pueda estar equivocado. Mi empeño actual es ir depurando el ropaje de mi obra hasta dejar en ella sólo lo esencial.

Eliminar lo superfluo, lo innecesario, ese es mi empeño. Aunque en saber qué es lo superfluo y lo imprescindible está la dificultad y el secreto de todo.

COLOFON

Ha vivido fuera de España Alberto Duce muchos años. En 1948 el Gobierno francés le concedió una beca para ampliar estudios en París. Allí asistió a las clases libres de la Grand Chaumiere y a la de Litografía de la Escuela Superior de Bellas Artes. Un año después se traslada a los Estados Unidos, con una pensión Conde de Cartagena concedida por la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Fue muy interesante aquella permanencia de catorce años en Norteamérica, como experiencia humana. En lo artístico tuvo ocasión de visitar las grandes galerías donde puede contemplarse la mejor pintura contemporánea. —Pero la vida americana no posee el clima adecuado para que el arte nazca en la atmósfera de meditación y de hondura a que estamos acostumbrados los europeos. Por eso allí se hace un arte de impacto, de sensación rápida, de goce brevísimo. No da para más, sin que por esto quiera decir que no sea meritorio y que, lógicamente, en aquel medio se crease el arte que se necesita. Alberto Duce, a la mitad del camino de la vida, piensa que este es su momento de comenzar la verdadera obra creadora.

Marino GOMEZ-SANTOS